

cas de España, al Mediodía de los Pirineos. Sus victorias pusieron término á las invasiones de los bárbaros; sin embargo, el Estado que fundó no le sobrevivió treinta años; el Imperio de los Francos Austrasianos se disolvió por las rivalidades de los pueblos conquistados, Italianos, Germanos ó Alemanes, Galo Romanos ó Franceses. El tratado de Verdun (843) reconoce la existencia distinta de la Francia, pero separando del cuadro de la antigua Galia á la cual remplace todos los países situados al Este del Escalda inferior, del Mosa superior, del Saona y del Ródano inferior.

Apenas libre de la dominación germánica, la Francia se divide, bajo la acción del feudalismo (V. esta palabra), en una multitud de Estados particulares. A favor de las invasiones de los Normandos, el suelo se eriza de castillos fuertes que son la mansión de otras tantas soberanías locales. A partir de Carlos el Calvo, el dominio real disminuye mas y mas; los últimos Carolingios no poseían mas que la ciudad de Laon. Acabaron hasta por perder el título de reyes, que pasó á los Capetos (V. esta palabra), descendientes de Roberto el Fuerte. Sin embargo, el feudalismo se había implantado ya tan fuertemente, que los cuatro primeros príncipes de la nueva dinastía (987-1108) hacen un papel mucho menos considerable que algunos de sus vasallos, un conde de Flandes, un duque de Normandía, ó hasta un conde de Anjou.

Con Luis VI el Despierto ó el Gordo, 1108-1137, la autoridad real se levanta; sus esfuerzos consisten durante mucho tiempo en rehacer la doble unidad de gobierno y de territorio destruida por el sistema feudal. Después, piensa también en reconquistar algunas de las provincias enajenadas por el tratado de Verdun. En el siglo XII, se asocia á los municipios (V. esta palabra), que empezaban á emanciparse; explota las necesidades y ausencia de los señores, que se van á la Tierra Santa, guarda la alianza del clero. Felipe Augusto (V. este nombre) le da un ascendiente incontestado poniendo las bases de la administración monárquica, y sobre todo apoyando sus pretensiones con la posesión de un vasto dominio; confisca una parte de los feudos de Juan sin Tierra, 1204, dispersa una coalición feudal en Bouvines, 1214, y asiste, imposible en apariencia, á la sangrienta guerra de los Albigenses, de la que todos los provechos serán para su nieto San Luis. Este último consagra todas las adquisiciones de su abuelo, no solamente por sus victorias de Taillebourg, y de Saintes, 1242, sino también por sus instituciones judiciales, y con ese admirable espíritu de equidad que hace de él el árbitro de la Europa. Los progresos de la autoridad real continúan con Felipe el Hermoso, 1285-1314, príncipe violento, pero hábil, que establece los Estados generales, 1302, y parece fundar así en el asentimiento de la nación sus proyectos de política interior y exterior. Al fin de este notable período, 1108-1328, los Capetos reinan en la cuenca del Sena casi por completo, y, en las otras, poseen las principales ciudades, Orleans en el Loira, Lyon en el Ródano y Tolosa en el Garona. Al mismo tiempo, muchas casas de origen francés han ocupado ó ocupan todavía los tronos de Inglaterra, Portugal, Castilla, Nápoles, Hungría, Chipre, Jerusalén y Constantinopla.

La funesta guerra de Cien Años, 1338-1453, origen de la rivalidad que separa á los pueblos de Francia y de Inglaterra, empieza diez años después del advenimiento de la rama caballeresca de los Valois. Bajo estos príncipes, se ve frecuentemente interrumpida la alianza del rey y del tercer estado (V. esta palabra), que, sin embargo, había sido tan útil á uno y otro. Al principio la nobleza feudal compromete la fortuna de la Francia en Crecy, 1346, y en Poitiers, 1356; el tercer estado que quiere reparar las faltas de la aristocracia, es vencido con Marcel (V. este nombre), pero es mas feliz con Carlos V, que escoge sus generales y ministros en la nobleza menor y la clase media. Las mismas desgracias, debidas á la misma causa, se renuevan con Carlos VI y se agravan con una espantosa anarquía (V. ARMANAC, BORGOÑONES); el tercer estado repara otra vez todo, pero con condición de tomar, como con Carlos V, su punto de apoyo en el rey. Así hacen Juana de Arco, Jacobo Cœur y todos los valientes capitanes de Carlos VII (1422-1461). En suma, la guerra de Cien Años se termina en ventaja de la política inaugurada por los primeros Capetos; el rey gana en ella el establecimiento del ejército permanentemente y de la talla perpétua, y la Francia reco-

bra una provincia importante, la Guyena, último feudo de los Ingleses en el continente.

Luis XI y madama de Beaujeu (V. estos nombres) vuelven las armas que Carlos VII les ha legado contra el dotado feudalismo, salido de las donaciones territoriales que los reyes, desde San Luis, hacían á los príncipes de su sangre. El primero, hombre malo, pero político hábil, desmembra los dominios de Borgoña, 1477, anula las casas de Orleans y de Borbon y hereda la de Anjou (1480-81). La segunda quita á los levantamientos de la aristocracia su último apoyo, uniendo la Bretaña á la corona por el casamiento de Carlos VIII con Ana, hija del duque Francisco II, 1491. La nobleza se deja arrastrar desde entonces por los reyes (V. Carlos VIII y Luis XII) á expediciones aventureras en Italia se conforma insensiblemente á obedecer en los campos, con la idea de que bajo Francisco I sabrá amoldarse al oficio de cortesana.

Si las empresas llevadas á cabo por Carlos VIII y por Luis XII al otro lado de los Alpes, tienden así á fortificar el poder real, en cambio ponen en peligro la independencia del territorio. Europa, alarmada de acontecimientos mas brillantes que sólidos, toma la costumbre de coligarse contra los Franceses (liga de Venecia, 1495; Santa liga, 1511; liga de Malinas, 1513), mientras que los Españoles se establecen sólidamente en la península itálica, y que la casa de Austria alcanza, repentinamente, un poderio formidable reuniendo á sus dominios propios las posesiones de Borgoña, Castilla y Aragón, sin contar la corona imperial de Alemania, adjudicada á Carlos Quinto (V. este nombre) en 1520. Amenazada por todas partes, la Francia debe, á su vez, poner mano á la defensa del equilibrio europeo; de ahí seis luchas terribles sostenidas por Francisco I y Enrique II (V. estos nombres). Las guerras de Italia, en que se había al principio arrojado muy imprudentemente, son en lo sucesivo políticas y necesarias. Si, en 1559, fecha en que se fija la primera faz de la rivalidad de las casas de Francia y Austria, la península italiana pasa definitivamente á la dominación española, Alemania al menos se salva; del lado del Rin Francia tiene todavía aliados para el momento en que, con Richelieu, renueva las hostilidades decisivas esta vez contra la preponderancia austriaca. Añadamos que las expediciones al otro lado de los montes los han familiarizado con ese renacimiento italiano que resumen los nombres de Rafael y Miguel Angel; este último tiene por contemporáneos los mas grandes artistas franceses Pedro Lescol, German Pilon y Juan Goujon.

El fin del siglo XVI es una época de decadencia para el poder real como para la Francia bajo el reinado de los tres últimos Valois, 1559-1589. En medio de las discordias civiles y religiosas entretenidas por los odios de los católicos y protestantes, y por la rivalidad de los Borbones y Guisas, la soberanía que Francisco I se vanagloriaba de haber puesto « fuera de juego, » se debilitó y envileció; se vuelven á encontrar bajo Enrique III (V. este nombre) las grandes soberanías feudales y las repúblicas municipales de la Edad media. En el extranjero la Francia ya no figuraba; se había convertido en campo de batalla en el que combatían bajo el nombre de dos partidos religiosos, Ingleses y Alemanes de un lado, y Españoles de otro. Poco faltó para que estos últimos ganaran. Este período deplorable se cierra, al menos, con dos actos, 1598, en que se encuentra la mano de Enrique IV: el edicto de Nantes y la paz de Verbins.

El siglo XVII es el siglo francés por excelencia. Tres grandes hombres, Enrique IV, Richelieu y Mazarino inauguraron en cierto modo el advenimiento de los Borbones y preparan la grandeza de Luis XIV. Se unen los tres para levantar el poder real, sin el cual la unidad de gobierno hubiera sido entonces imposible. Enrique IV castiga en Biron al jefe de la aristocracia; Richelieu prosigue la misma obra llevando sus golpes sobre los hugonotes, los gobernadores de provincias, los cortesanos; destierra hasta á la madre del rey (V. MARIA DE MÉDICIS); crea en fin los intendentes de las provincias, representantes inflexibles y fieles á la autoridad central, 1635. Mazarino acaba la obra comun, después de la guerra de la Fronde que ha demostrado la impotencia de la nobleza; la monarquía absoluta es fundada entonces, 1653. En el mismo momento, la Francia tomaba en los negocios europeos un papel preponderante; eje-

cutor de los designios de Enrique IV, Richelieu abatia á la casa de Austria interviniendo en la guerra de Treinta Años, al principio por la diplomacia, después por las armas, 1635-1642. A su muerte, 1642, había añadido al territorio nacional la Alsacia, el Artois y el Rosellon, de que Mazarino aseguró la posesión por los tratados de Westfalia, 1648, y de los Pirineos, 1659. Las dos últimas provincias eran tomadas á España, aliada de Austria.

En el momento en que el joven Luis XIV toma la dirección de los negocios, 1661, la Francia posee casi todos los géneros de superioridad. El rey tiene por instrumentos de su política á Colbert, el legislador de la industria, del comercio y de la marina, Louvois, el creador de la administración militar, Turenna, el mas grande hombre de guerra de la antigua monarquía, Condé, Vauban y una porción de ilustres personajes (V. estos nombres). La cultura de las letras y de las artes aumenta el brillo de una corte que es, según la expresión de M. Enrique Martin, « el compendio de la Francia. » En el extranjero, la diplomacia, hábilmente dirigida durante diez años por un heredero de Mazarino, Lionne (V. este nombre), se ocupa activamente de asegurar la mejor parte de la sucesión de España; se gana, al menos, la Flandes francesa, 1668, y el Franco-Condado, 1678, obtenidos, la primera después de una guerra de corta duración, el segundo después de una lucha larga y sangrienta, en la que la Francia ha hecho frente á la mayor parte del continente. La paz de Nimega señala el apogeo del reinado de Luis XIV y también de la antigua monarquía (V. Luis XIV).

La decadencia llega insensiblemente. Lleno de orgullo, el rey ya no quiere ministros, sino empleados (V. CHAMILLART, etc.). Además ha cometido la falta de revocar el edicto de Nantes, y dió así un golpe funesto á la industria y la marina. En lo exterior, irrita la Europa con anexiones de territorios operadas en plena paz y en menosprecio de los tratados. La revolución inglesa de 1688 (V. GUILLERMO III) presta en lo sucesivo á las coaliciones armadas contra la Francia el concurso de una nación que les dará, además del apoyo de sus flotas, una unidad y una perseverancia increíble en sus miras. Tal es la causa de los descalabros de Luis XIV en las dos guerras que terminan los tratados de Ryswick, 1697, y de Utrecht, 1713 (V. estas palabras). La única compensación que tuvo por los desastres del fin de su reinado, es el haber colocado en el trono de España á su nieto, Felipe V.

La decadencia de la monarquía absoluta continúa durante el siglo XVIII, bajo los reinados de Luis XV, 1715-1774, y de Luis XVI, 1774-1792. Salido de la corrupción de la Regencia (V. esta palabra), el poder real pierde poco á poco todo su prestigio, sufriendo, después del ministerio de Fleury, la influencia de favoritas (V. POMPADOUR, DUBARRY); ya no se inquietaba de proseguir su trabajo de organización administrativa, preocupacion constante de los Capetos desde Felipe Augusto; Machault y Choiseul (V. estos nombres), que tratan de operar reformas, caen en la desgracia. En lo exterior, el mismo abandono de esta política nacional asignaba á la Francia los límites de la antigua Galia. Si se exceptúa la reunión de la Lorena preparada por Richelieu y por Luis XIV, y la de un territorio italiano, la Córcega, 1768, el gobierno de Luis XV abandonó todo engrandecimiento legítimo, como en las negociaciones de Aquisgram, 1748. En cambio dejaba pasar á manos de los Ingleses el imperio de la India, que soñaba Dupleix, y el Canadá colonizado por Enrique IV. En el continente, la preponderancia pasaba á la Prusia que batía á la Francia en Rosbach, 1757 (V. LUIS XV, FEDERICO II). La Inglaterra y la Prusia tienen solas el honor y las ventajas de la guerra de los Siete Años, 1756-1763.

Mientras que el trono olvida los deberes que anteriormente se había impuesto, una fuerza nueva, la de la opinión pública se manifiesta por la prensa. Eminentes publicistas (se les llamaba entonces filósofos), Voltaire, Montesquieu, J.-J. Rousseau (V. estos nombres), señalan los abusos, reclaman reformas, e indican hasta planes de constitución. Después vienen los economistas que investigan el origen de la riqueza. Estos últimos llegan al poder con Turgot, ministro del joven Luis XVI, 1774. Alejado por una conspiración de todos los que temen sus proyectos

de reformas, Turgot tiene entre sus sucesores á Necker que, por hábiles expedientes financieros, permite á la Francia sostener la sublevación de las colonias americanas contra Inglaterra, 1778-1783. Con todo eso, el exceso de la deuda y de los gastos públicos, la imprevision de las clases privilegiadas y del Parlamento, en fin, la inercia del trono, hacen una revolución casi inevitable; los estados generales son convocados para el 5 de mayo de 1789.

La nación es llamada entonces á realizar ella misma el doble programa trazado por los Capetos. La Asamblea constituyente, 1789-1791, proclama la igualdad de los Franceses ante la ley, suprime los derechos feudales, y pone las bases de la nueva organización administrativa de la Francia. Desconfiada con respecto al trono que, desde hace un siglo, ha faltado de iniciativa, no le asigna, en la Constitución, mas que el segundo puesto; de ahí la lucha del poder legislativo durante la sesión de la Asamblea legislativa, 1791-1792. Vencido por la insurrección del 10 de agosto de 1792, el trono deja el puesto á la República que la Convención (V. esta palabra) (22 de setiembre de 1792, octubre de 1795) proclama al constituirse. Los excesos de la muchedumbre durante el reinado del Terror (V. esta palabra) y el despotismo del Comité de salvación pública (V. DANTON, ROBESPIERRE, etc.), trajeron, por una reacción natural, la corrupción y la debilidad de la época del Directorio (octubre de 1795, noviembre de 1799). (V. BARRAS, CARNOT, etc.)

Amenazada, en lo exterior, por la coalición de los gobiernos absolutos, la Francia les había declarado la guerra bajo la Asamblea legislativa (abril de 1792). Salvada por las victorias de Valmy y de Jemmapes (V. DUMOURIEZ), 1792, tuvo, después de la condenación y la muerte de Luis XVI, 1793, que rechazar una liga formidable de que la Inglaterra era el alma (V. PITT, CARNOT, HOÛCHE, JOURDAN, PICHEGRU, etc.). Después de haber impuesto á la Prusia y á la España los tratados de Basilea, 1795, la República obtuvo en fin por la paz de Campo Formio (V. MOREAU, BONAPARTE), las fronteras naturales que la monarquía había deseado, 1797.

El Consulado, 1799-1804, recoge y mejora la obra de la Revolución. En el interior levanta, en todos los grados de la jerarquía, el papel del poder ejecutivo; se aplica á reconciliar los partidos. En lo exterior, asegura á la Francia los beneficios del tratado de Campo Formio, comprometido por las ventajas de la segunda coalición (V. SOUVAROF, MOREAU, JOUBERT, MASENA, BRUNE, etc.), y obliga á Austria á firmar la paz de Luneville, 1801. Desgraciadamente la paz de Amiens, 1802, concluida con Inglaterra, es pronto rota; Bonaparte, de cónsul hecho emperador, 1804, emprende contra su terrible enemiga una lucha en que debe sucumbir. Vencedor del Austria y de la Prusia, aliado de la Rusia, Napoleón I (V. este nombre), opone á los Ingleses, dueños del mar, el bloqueo continental, 1806. Pero este sistema de guerra no puede tener éxito sino á la condición de hacer pasar á la mayor parte de los Estados europeos bajo la dominación ó influencia inmediata de la Francia; de ahí, después de los desastres de la campaña de Rusia, 1812, una reacción de las naciones vencidas contra la preponderancia exagerada del imperio francés; Napoleón I abdica, y la Francia entra, 1814, en sus fronteras de 1792, que aun son mutiladas después del heroico episodio de los Cien Dias, 1815.

Los gobiernos que se han sucedido después de la caída de Napoleón I, parecen haberse propuesto dar á la Francia una Constitución conforme á su carácter y, al mismo tiempo, levantarla de la humillación en que había caído en 1815. La Restauración, 1814-1830, empezó esta obra con el establecimiento de la Carta que, aunque fué concedida, mantenía intacta la obra de la Constituyente y del Consulado. En lo exterior, si pareció en la expedición de España, 1823, obedecer á las sugerencias de la Santa Alianza, desempeñó un papel glorioso tomando parte en la libertad de la Grecia, 1827-1828, y castigando, á pesar de la Inglaterra, la piratería en Argel, 1830 (V. LUIS XVIII, CARLOS X, DECAZES, etc.).

La monarquía, salida de la revolución de 1830 (V. LUIS FELIPE), da mejores resultados mostrándose mas liberal. En el exterior, fundó la independencia de la Bélgica (V. este nombre), contuvo la influencia del Austria en Italia, 1832, favoreció la instalación del régimen constitucional en Portugal, en España,

y al momento de su caída, en Nápoles, Florencia, Turin, como en Brusélas. Restauró también con trabajos de fortificaciones las brechas hechas en las fronteras por los tratados de 1815. En el interior practicó, en medio de los ataques incansables de los partidos, el sistema de gobierno establecido por la Carta y en los límites mismos que ella misma había trazado.

El inesperado advenimiento de la segunda República (24 de febrero de 1848), dió por fundamento á las instituciones de Francia el sufragio universal. Mantenido por una nueva Asamblea constituyente, el sufragio universal elevó á la presidencia de la República al sobrino de Napoleon I, el príncipe Luis Napoleon Bonaparte, 1848, y nombró una Asamblea legislativa cuya mayoría se compuso de hombres pertenecientes á todos los partidos monárquicos, 1849. Estos dos poderes de un mismo origen, aunque revestidos de atribuciones diferentes, no tardaron en entrar en lucha. El golpe de Estado del 2 de diciembre de 1851, puso fin á este antagonismo; en fin la Constitución de 1852 preparó el restablecimiento del segundo Imperio, que el sufragio universal ratificó.

Bajo el segundo Imperio, la Francia ha vuelto á tomar un puesto importante en Europa. Basta recordar la guerra de Oriente, que ha salvado á la Turquía de una ruina inevitable; la expedición de Italia, que ha abatido la influencia austriaca en la península, 1859; en fin la reunión al territorio francés de tres departamentos formados de Niza y la Saboya, 1860. Fuera de Europa, la Argelia, la Siria, la China, la Cochinchina, el Japon y Méjico han sido testigos del valor de los soldados franceses.

Los terribles sucesos de 1870-71 han modificado singularmente la situación entera de este país. La Francia se reorganiza. En el estado agitado y transitorio en que se encuentra, no se puede ocupar de estadística. Algunas indicaciones nos parecen sin embargo indispensables.

Después de las catástrofes de agosto y setiembre de 1870, el gobierno imperial es derrocado, 4 de setiembre 1870, y la República es proclamada bajo el nombre de Gobierno de la defensa nacional. París es investido por los Alemanes el 19 de setiembre. La delegación del gobierno, establecida en Tours, después trasladada á Burdeos, el 5 de diciembre, se esfuerza en vano para organizar ejércitos á fin de desbloquear la capital. Estrasburgo sucumbe, el ejército de Metz capitula (27 de octubre); el ejército del Loira, después del combate feliz de Coulmiers, 9 noviembre, se ve obligado á abandonar á Orleans, 4 de diciembre; se retira detrás del río y se divide en dos masas separadas que forman el ejército del Este bajo Bourbaki y el ejército del Oeste bajo Chaney. El general Chaney se ve obligado á replegarse sobre Vendome, el Loira y el Mans; los combates del 6 al 12 de enero de 1871 le rechazan sobre el Mayena. El ejército del Este trató en vano de proteger á Belfort; Bourbaki es rechazado sobre Besanzon, sobre Pontarlier, y su ejército pasa á Suiza, 1º de febrero. Las salidas del ejército de París no obtienen resultados suficientes; la ciudad es bombardeada desde el 5 al 16 de enero. Un armisticio es firmado en Versalles, el 28 de enero. Una Asamblea nacional es elegida, el 8 de febrero; se reúne en Burdeos el 12; nombra á M. Thiers jefe del Poder Ejecutivo de la República francesa, el 17; los preliminares de la paz son firmados en Versalles, el 26; la Asamblea vota la paz, el 1º de marzo.

El 18 de marzo, la insurrección, llamada de la Commune, estalla en París; el gobierno se establece en Versalles; la Commune se organiza el 28. La lucha se empeña el 2 de abril. El 21 de mayo las tropas del gobierno entran en París; la Commune es vencida después de una semana de lucha. Las Tullerías, el Hotel de Ville, el Palacio Real, los palacios de la Legion de Honor y del Consejo de Estado, el Ministerio de Hacienda, el Palacio de Justicia (en parte), etc., son incendiados por los insurrectos. M. Thiers es declarado por la Asamblea presidente de la República, 21 de agosto de 1871.

Por el tratado de Francfort del Mein (10 de mayo de 1871) y por las convenciones adicionales del 12 de octubre, la Francia ha debido ceder á la Alemania el departamento del Bajo Rin; en el Alto Rin, los distritos de Colmar y de Mulhouse, mitad del de Belfort; en los Vosgos, el canton de Schirmeck, salvo Raon del Plaines, 7 municipios del canton de Saales; en el Meur-

the, casi todo el distrito de Sarrebourg, el de Chateau-Salins; en fin, la mayor parte del departamento del Mosela; en todo, 14,516 kil. cuadrados y 1,598,346 habitantes.

La superficie de la Francia es próximamente de 528,540 kil. cuadrados y la población de 36,594,840 habitantes. No hay mas que 86 departamentos: el departamento de Meurthe y Mosela reunió las partes restantes del Meurthe y del Mosela (V. MEURTHE Y MOSELA). El distrito de Belfort, esto del Alto Rin, tiene 603 kil. cuadrados y cerca de 57,000 hab.

La frontera del Este sigue ahora una línea, que separa de la Alsacia-Lorena los departamentos del Mosa, de Meurthe y Mosela, de los Vosgos, el distrito de Belfort; desde ahí gana la antigua frontera suiza. Esta línea empieza al E. de Longwy, pasa entre Audun y Fontoy; entre Briey y Moyeuville; entre Conflans y Auboué; entre Mars la Tour y Gorze; entre Anneville y Corny; Pont á Mouson, Nomeny y Louvigny; Arraye, Bey y Chateau Salins; Moncel y Vic, Moyenvic; Paroy y La Garde; y Luneville y Rechicourt; Blamont, Cirey y San Quirin; Baccarat y Schirmeck; Senones, San Dié y Saales, Santa María de las Minas; Fraize y la Poutraye; Le Vallin, Gérardmer y Munster; Voutron y Kreuth; Bussang, San Mauricio y Thann; Giromagny y Masevaux; Belfort y Dannemarie; Delle y Ferrette.

La Asamblea nacional se compone de 738 diputados, de ellos 6 por la Argelia y 9 por las demás colonias.

Los gastos de 1871 se elevan á 3,493 millones; los ingresos ordinarios y extraordinarios se elevan á 3,446 millones. La deuda pública pasará de 20,000 millones.

La pérdida de la Alsacia y una parte de la Lorena ha traído necesariamente cambios en las divisiones administrativas. Así ya no hay la 6ª division militar, ni obispos franceses de Estrasburgo y de Metz, ni Academia de Estrasburgo, ni Tribunal de apelacion de Colmar; el tribunal de apelacion de Metz ha sido suprimido y fundido en el de Nancy.

Formación territorial de Francia. — La constitucion de la Francia moderna ha sido, en gran parte, obra de los Capetos. Dueños, en su origen, de Paris, Orleans, Etampes, Compiègne y Melun, los reyes de esta dinastía se aumentan, á costa del feudalismo, de los principes dotados de infantazgos, y en fin de los extranjeros. Se pueden distinguir tres períodos en el lento trabajo de que ha salido la Francia actual.

En el primer período, que corresponde al reinado de los Capetos directos, 987-1328, el aumento del dominio real tiene lugar por usurpaciones sucesivas sobre los vasallos del reino de Francia. No hay mas que una excepcion, la de Lyon, que dependia del Imperio, 1312. — (Los nombres en bastardillas son los de las principales provincias dados en infantazgo y que han sido, por consiguiente, reunidas muchas veces al dominio.)

Table with columns: Adquisiciones, Fecha, Reinado. Lists territorial acquisitions like Gatinais, Vexino francés, Vizcondado de Bourges, etc., with dates and reigns.

Table listing counts and regions: Condado de Tolosa, Rouergue, etc., with counts and associated reigns like Felipe III el Atrevido.

En el segundo período, bajo la dinastía de Valois, 1328-1589, la corona vuelve á tomar sobre todo los infantazgos cedidos por ella á diversas casas de origen real. Al antiguo feudalismo quita el Limosino, 1370, el Aunis, 1371, la Guyena, 1453, y la Bretaña, 1491. Además, adquiere el Delfinado, 1349, la Provenza, 1481, y los Tres Obispados, 1552, fuera de los límites trazados por el tratado de Verdun.

Table listing counts and regions: Delfinado, Limosino, Aunis y Sain-tonge, etc., with counts and associated reigns like Felipe de Valois.

En el tercer período, que empieza con el advenimiento de los Borbones, 1589, si se separa la reunion del patrimonio de Enrique IV, realizada por él mismo, la del condado de Auvernia por Luis XIII y del Nivernés por Luis XIV, la Francia se ha aumentado á costa de los extranjeros.

Table listing counts and regions: Limosino, Foix, Gascuña, Bearne, Navarra, etc., with counts and associated reigns like Enrique IV.

Se encontrarán en el artículo consagrado á cada provincia las circunstancias que han traído su reunion á la Francia; no tenemos por qué indicarlas aquí.

DINASTÍAS QUE HAN REINADO EN FRANCIA.

Table of dynasties: I. — MEROVINGIOS. Lists kings like Clodoveo I, Sigeberto I, etc., with reign dates.

Clotario II, hijo de Chilperico I (único rey desde 613)... 634-628
Dagoberto I, único rey... 628-638
(Después de Dagoberto I, la Austrasia y la Neustria están separadas casi siempre.)

Table listing Austrasia and Neustria rulers: Sigeberto II, Childerico II, Dagoberto II, etc., with reign dates.

II. — CARLOVINGIOS.

Table listing Carolingian rulers: Pepino el Breve, Carlomagno, Luis I el Piadoso, etc., with reign dates.

III. — CAPETOS.

Capetos directos (987-1328).

Table listing direct Capetian rulers: Hugo Capeto, Roberto II, Enrique I, etc., with reign dates.

Rama de los Valois (1328-1498).

Table listing Valois rulers: Felipe VI de Valois, Juan II el Bueno, Carlos V el Sabio, etc., with reign dates.

Rama de Valois-Orleans (1498-1515).

Table listing Valois-Orleans rulers: Luis XII, with reign date.

Rama de Valois-Orleans-Angulema (1515-1589).

Table listing Valois-Orleans-Angulema rulers: Francisco I, Enrique II, Francisco II, etc., with reign dates.

Rama de los Borbones (1589-1792).

Table listing Bourbon rulers: Enrique IV, Luis XIII, Luis XIV, etc., with reign dates.

Revolucion.

Table listing revolutionary rulers: Luis XVII (rey nominal), with reign date.

República.	Convención . . . . .	1792-1793
	Directorio . . . . .	1793-1799
	Consulado . . . . .	1799-1804
Napoleón I (Bonaparte), emperador . . . . .		1804-1814
Luis XVIII, rey (de nombre desde 1793) de hecho . . . . .		1814-1815
Napoleón I de nuevo (los Cien Días) . . . . .		1815
Napoleón II, proclamado . . . . .		1815

Época contemporánea.

Luis XVIII (segunda Restauración) . . . . .	1815-1824
Carlos X . . . . .	1824-1830
Luis Felipe (rama de Orleans) . . . . .	1830-1848
Segunda República . . . . .	1848-1852
Napoleón III, sobrino de Napoleón I . . . . .	1852-1870
República, 4 setiembre 1870 . . . . .	1870

**Francia.** Hase designado con este nombre: 1º los diferentes países habitados por los Francos, aquende y allende el Rin; 2º la Francia actual á partir del tratado de Verdun, que separó del imperio carlovingio la mayor parte; 3º el dominio primitivo de los Capetos ó ducado de Francia (V. mas abajo); 4º un corto territorio sito al N. de París y el cual comprendía á San Denis con las parroquias circunvecinas.

**Francia (Ducado de),** dominio primitivo de los Capetos, que comprendía el país situado entre el Loira y el Sena, al E. de la Normandía y de la Bretaña, al O. de la Borgoña y de la Champaña. Abrazaba, además de la Isla de Francia (V. esta palabra), los condados de París y de Orleans, el Maine, el Anjou, la Turena, el Blaisois, el Chartrain y el S. O. de la Picardía (Beauvaisis y parte del Amienois).

**Francia (ISLA DE),** provincia y gobierno de la antigua Francia. V. ISLA DE FRANCIA.

**Francia (Isla de),** V. MAURICIO (Isla).

**Francia (NUEVA),** nombre dado primero á Canadá.

**Francia equinoccial,** nombre dado, en el siglo XVIII, á la Guyana francesa.

**Francia Oriental.** V. FRANCONIA ó AUSTRASIA.

**Francia,** río de España, afl. del Alagon, riega la prov. de Salamanca.

**Francia (SIERRA DE),** cordillera de España, que se extiende entre las dos Castillas, las provincias de Leon y de Extremadura, para concluir en Portugal.

**Franciabigio (MARCO ANTONIO),** pintor de la escuela florentina, nació en 1483, fué amigo de Andrea del Sarto, á quien imitó. Encargado de adornar el claustro de la Annunziata, pintó los *Desposorios de la Virgen*, composicion que, en un momento de ira, estropeó él mismo, y que ha quedado mutilada. Murió en 1524. Hay muchos de sus cuadros y de sus frescos en Florencia.

**Franciade, Franciada,** nombre dado á San Denis (Sena, Francia), en 1793.

**Francini,** llamado *Franchine*, ingeniero italiano, nació en Florencia, 1570, fué llevado á Francia por María de Médicis; él fué quien embelleció San Germain de los efectos de agua que Francia no conocia todavía. Trasmirió su cargo á su familia.

**Francini (JUAN NICOLÁS DE),** hijo suyo, ha construido el acueducto de Arcueil.

**Francini Grandmison (PEDRO DE),** hijo del precedente, es el principal inventor de los famosos juegos de agua de Versalles, y sobre todo de la *Gruta de Tétis*. — Sus descendientes ocuparon los mismos empleos de *intendente de las aguas* hasta la mitad del siglo XVIII.

**Francion ó Franco,** hijo pretendido de Héctor, que, segun antiguos cronistas, vino á establecerse en Galia despues de la toma de Troya y fundó la nacion francesa. Este parsonaje fabuloso es el héroe de la *Franciada* de Ronsard.

**Francis (FELIPE),** publicista inglés, nació en Dublin en 1740. Empleado (1756-1772) en la administracion de la metrópolis, y (1773-1780) en la de la India, hizo varias veces parte del Parlamento de 1784 á 1807. Murió en 1818. Se le atribuyeron en 1816, las famosas *Cartas de Junius*. (V. JUNIUS.)

**Francisca (SANTA),** dama romana (1384-1440), fundó en 1425 la orden de los *Oblates*, que tomaron el nombre de *Colatinos*, en 1433, del barrio Colatino donde la congregacion fué entonces trasportada. Su fiesta es el 9 de marzo.

**Francisca de Rimini,** hija de Guido Novello de Polenta, señor de Rávena, casada con Lanciotto Ma-

latesta, señor de Rimini, tuvo amores con su cuñado Paolo. Lanciotto los sorprendió á los dos y los mató 1289. — Dante y Silvio Pellico han inmortalizado la memoria de Francisca de Rimini.

**Francisca de Amboise,** hija de Luis de Amboise, vizconde de Thouars (1427-1485). Fué prometida desde 1434 á Pedro, segundo hijo de Juan V, duque de Bretaña. Casada á los 15 años, vivió con él como una hermana en los ejercicios de la mayor piedad. Cuando Pedro sucedió á su hermano, Francisco I, 1450, la nueva duquesa conservó sus costumbres sencillas y religiosas. Rechazó á Luis XI que quiso, despues de la muerte de su marido, casarla con Luis, duque de Saboya. Fundó el monasterio de las *Tres Marias*, en Vannes, y tomó el hábito en 1467; fué priora, y fué contada despues de su muerte entre las *beatas*.

**Francisca, Francisque,** hacha de armas usada por los Francos. Tenia dos cortes y el hierro grueso, el mango de madera y muy corto. La lanzaban de lejos contra el enemigo.

**Franciscanos,** de Francia, de la orden de los hermanos menores de San Francisco (V. FRANCISCANOS); llamaronse en Francia Cordeleros (*cordeliers*), por la cuerda que sujetaba sus hábitos de paño gordo gris. Fueron instituidos en Italia por San Francisco de Asis, 1208; eran frailes mendicantes y se distinguian en la enseñanza de la teología y de la filosofía, en que tuvieron que sostener largas y violentas querellas contra los Dominicos (V. DUNS SCOTT). En 1789 tenian en Francia 224 conventos de hombres y 123 de mujeres, colocados bajo la direccion de un superior, llamado *Padre guardian*. Su principal convento en París estaba situado cerca de la Escuela actual de Medicina (hoy museo Dupuytren).

Las FRANCISCANAS, variedad de la orden de religiosas de Santa Clara, segun la orden de San Francisco, llevaban tambien un cinturón de cuerda y tuvieron en París, calle de Lourcine, un convento fundado por Margarita, viuda de San Luis. Otras habitaron con el nombre de Religiosas de Santa Clara y de la Natividad, calle de Franc-Bourgeois en el Marais, y palacio de Beauvais, calle de Grenelle San Germain.

**Franciscanos (CLUB DE LOS),** sociedad popular que se estableció en 1790, en la capilla del convento de los Franciscanos en París; Danton, Camille Desmoulins, Marat, Hebert, Chaumette, fueron sus jefes exaltados. Fué el primero que pidió el destronamiento del rey, preparó la jornada del 10 de agosto, dió varios de los miembros de la famosa *Commune de París*, así como la señal de la insurreccion contra los Girondinos; pero despues de la muerte de sus principales jefes, Hebertistas, y Dantonistas, no hizo ya ningún papel importante y se fundió con los Jacobinos. Los Franceses le llaman *club des Cordeliers*.

**Franciscanos,** nombre de una orden religiosa fundada, 1208, por San Francisco de Asis (V. esta palabra), aprobada por Inocencio III en 1210, y por Honorio III en 1223. Se llamaron tambien *Hermanos menores*, porque se consideraban como inferiores á las otras órdenes, y *Cordeleros*, á causa de la cuerda con que se ceñian la cintura. Consagrados á una pobreza absoluta, los Franciscanos se distinguieron tambien por el talento de la predicacion y por su ciencia. Rivales de los dominicos, les opusieron san Buenaventura, Duns Scott, Rogerio Bacon, etc.: la querella de los *Scotistas* y de los *Tomistas* formó dos partidos en la Universidad de París en la Edad media. Los Franciscanos habiendo adquirido por derogacion de su regla, inmensas riquezas se relajaron; de ahí nacieron varias reformas. Al principio del siglo xv, san Bernardino de Siena estableció *Hermanos menores de la observancia*, cuya regla aprobó el concilio de Constanza, 1415. En 1484, la España creó los *Recogidos*, de los cuales se hicieron en Francia los *recoletos*; en fin, en 1525, Mateo Baschi, en Italia instituyó los *capuchinos*. — Desde 1212, las mujeres fueron admitidas en el instituto de los Franciscanos bajo el nombre de *Claristas* (V. esta palabra) ó de *Pobres mujeres*; se dividieron tambien en varias congregaciones entre las cuales está la de las *Capuchinas*. — En fin, la orden de San Francisco comprendia tambien seculares, hombres ó mujeres, formando lo que se llamaba la *Orden Tercera*, que se instituyó en 1221. La congregacion regular de *Picpus*, instalada en París, en el arrabal de San Antonio,

salió de ella. — Los Franciscanos subsisten todavía en varios países de Europa y del nuevo mundo; en Jerusalem guardan los Santos Lugares. (V. SAN FRANCISCO DE ASIS.)

**Francisco (SAN),** ciudad del Estado de California (Estados Unidos), en la magnífica bahía de su nombre, en la que desembocan el Sacramento y el San Joaquin, á los 37° 48' 30" lat. N. y 124° 48' 26" long. O. La pob. es de 250,000 hab. Conjunto de tiendas de campaña, de cabañas, y de casas de madera, de hierro, de hierro fundido y de ladrillos, la ciudad contiene teatros, iglesias, una bolsa, etc. Hay astilleros, fundiciones, talleres de máquinas, fábricas de toda especie. La extension, salubridad y seguridad de la bahía han dado á San Francisco, en algunos años, una importancia comercial de primer orden. Produce metales preciosos, cereales, cueros, maderas; se importan vinos, hulla y objetos manufacturados de todas clases.

**Francisco (SAN),** río del Brasil, nace en la sierra Tamandua (Minas Geraes), y se dirige, del S. al N., hasta Joazeira, donde vuelve hacia el E., separando las provincias de Pernambuco y de Alagoas. Se desborda periódicamente y presenta cascadas que interrumpen la navegacion en 106 kil. Su curso es de 1,500 kil. — Hay un pequeño río con el mismo nombre en la provincia de Santa Catalina (Brasil).

**Francisco (SAN),** isla, ciudad y bahía de la provincia de Santa Catalina (Brasil). La isla, frondosa y montuosa, tiene 25 kil. de largo y 8 de ancho. La ciudad se ocupa en la construccion de navios. La bahía está defendida por varios fuertes.

**Francisco (SAN),** villa del Paraguay, cerca de la confluencia del Parana y del Iguatín.

**Francisco (SAN),** ciud. del Estado y al N. de Oajaca (Méjico).

**Francisco de Borja (SAN),** villa de la provincia de Rio Grande del Sur (Brasil), en la orilla izquierda del Uruguay.

**Francisco de Asis (SAN),** fundador de la orden de los Franciscanos, nació en 1182, en Asis, Umbria. Hijo de un rico comerciante; renunció á toda especie de fortuna á la edad de 26 años. En 1208, fundó la orden de hermanos menores (V. FRANCISCANOS), cuyos miembros hacían voto de vivir siempre de limosna; obtuvo la aprobacion de Inocencio III, en 1210, y del concilio de Letran en 1215. Las mujeres fueron admitidas en el instituto de las Clarisas (1212), así llamado por su primera superiora que fué santa Clara, pero dirigido igualmente por San Francisco de Asis. Añadió en 1221, la orden *tercera* para los seglares, hombres ó mujeres que quisieran vivir segun las máximas adoptadas por los hermanos menores. En 1219, hizo un viaje á Tierra Santa, y desde ese tiempo el sepulcro de J. C. no ha dejado nunca de estar custodiado por los franciscanos. A su vuelta, tuvo la vision tan conocida en la que su cuerpo tuvo las huellas de las estigmas de Jesus crucificado. Murió en 1226. Canonizado en 1229, se celebra su fiesta el 4 de octubre. La edicion mas correcta de sus obras (sermones, cartas, parábolas, poesías italianas, etc.) es la de París, en fol., 1641.

**Francisco (Religiosas de SAN),** V. FRANCISCANOS.

**Francisco (Orden Tercera de SAN),** V. FRANCISCANOS.

**Francisco de Paula (SAN),** fundador de la orden de los Mínimos, nació en Paula (Calabria) en 1416. Amigo de la vida contemplativa, vió formarse al rededor suyo una congregacion que Sixto IV llamó *Ermitaños de San Francisco de Asis* (1474), y Alejandro VI, á instancia del fundador, *Hermanos mínimos*. Llamado por Luis XI que esperaba de él su curacion, 1483, san Francisco de Paula pasó á Francia, donde estableció varios monasterios de su regla, y murió en 1507. — Canonizado por Leon X en 1519, es su fiesta el 2 de abril.

**Francisco Javier (SAN),** apóstol de las Indias y del Japon, nació en el castillo de Javier (Navarra) en 1506. Profesor de filosofía en la Universidad de París en 1530, entró en Montmartre, en el instituto fundado por su compatriota, Ignacio de Loyola, 1534. Despues de haber predicado algun tiempo en Bolonia, fué á Lisboa, donde se embarcó para las Indias, 1541; desde Goa, punto en que dió principio á su predicacion pasó á Ceilan, á Meliapur, á Malaca y al Japon, 1549; tuvo que luchar, durante dos años y medio contra los

bonzos, pero al volver á Goa, dejaba á sus sucesores un terreno bien preparado, 1551. Iba á penetrar en China, cuando murió de la fiebre en la isla de Sanchan, á la entrada de este Imperio, 1552. — Beatificado en 1619, canonizado en 1622, es su fiesta el 3 de diciembre. Se conservan de él *Opúsculos*, un *Catecismo* y *Cartas* que han sido traducidas al francés (2 tom. en 8º, 1854).

**Francisco de Sales (SAN),** obispo de Ginebra y escritor francés, nació en 1567, en el castillo de Sales, cerca de Ancey. Despues de haber concluido sus estudios en París (1580-1586), estudió el derecho en Pádua y abogó primero en el Senado de Chambery. Entró en las órdenes en 1593, y se dedicó á convertir á los protestantes del Chablais y del país de Gex: hasta tuvo tres conferencias con Teodoro de Beze pero sin resultado. Nombrado obispo de Ginebra, 1602, fundó en Ancey, lugar de su residencia, la Academia florimontana, 1607, y la Orden de la Visitacion, 1610. Publicó la *Introduccion á la vida devota*, en 1608, y el *Tratado del amor de Dios*, en 1616, obras que excitaron primero la admiracion de Enrique IV y luego la de Jacobo I de Inglaterra. Hizo tambien varios viajes á París, donde Enrique IV y luego Luis XIII le ofrecieron las mas altas dignidades eclesiásticas. Adquirió mucha influencia, debida á su talento de predicador, así como á sus obras. Volvia de un viaje á Aviñon, cuando murió casi repentinamente en Lyon, 1622. — Canonizado en 1665 por Alejandro VII, su fiesta es el 29 de enero. Sus escritos gustan por la originalidad de su estilo y su agradable diccion. La edicion mas estimada es la de Blaise, París, 16 tom. en 8º, 1835.

**Francisco de Borja (SAN),** 3º general de los jesuitas, nació en Gandia (reino de Valencia), (1510-1572), de una ilustre familia, caballero mayor de la emperatriz, esposa de Carlos V, abandonó los honores y la riqueza por la vida religiosa; y, despues de la muerte de su mujer, 1546, entró misteriosamente en la orden de los jesuitas; era entonces duque de Gandia, y con el consentimiento de Carlos V, renunció á todos sus títulos á favor de su hijo. San Ignacio le confió la mision de propagar en España los colegios de jesuitas y de vencer las preveniones que la orden habia excitado. Fué general en 1565. Tenemos de él: el *Colirio espiritual* y el *Espejo del cristiano*.

**Francisco Regis (SAN),** V. REGIS.

**Francisco de Vitoria,** teólogo español, nacido en Vitoria, vivia en el siglo XVI y era dominico. Fué profesor en Salamanca y escribió *Teologia relationes XII, de Potestate Ecclesie, de civili Potestate, de Potestate concilii et pontificis*, etc.

**Francisco de Jesus Maria,** teólogo español, nacido en Búrgos, muerto en 1677, de la orden de los Carmelitas descalzos, profesor de teologia en Salamanca, ha escrito: *Cursus Teologiae moralis Salamanticensis*, Salamanca, 1665, en fol.

**Francisco de Santa Teresa (Loyo),** canonista portugués, nacido en Oporto, 1688-1739, profesor y predicador en Oporto, ha escrito un *Tratado del ceremonial de la Misa*, Coimbra, 1733, en 8º, que aun es apreciado.

**Francisco I,** emperador de Alemania, nacido en Nancy en 1708, era hijo de Leopoldo, duque de Lorena, á quien sucedió en 1729. Obligado á cambiar este patrimonio de su familia contra la Toscana, donde los Médicis concluyeron en 1737, fué coregente de los Estados austriacos despues de la muerte de Carlos VI (1740), con cuya hija mayor, María Teresa, se habia casado en 1736. Elegido emperador de Alemania en 1745, murió en 1765, sin haber ejercido ninguna influencia en Europa. En 1763, habia transmitido la Toscana á su segundo hijo, Pedro Leopoldo. José II, el mayor, fué emperador. Parece que no pensó mas que en aumentar su fortuna privada. Fué un hombre honrado, completamente sometido á su mujer, María Teresa, que le amaba mucho, de carácter sencillo mas que soberano.

**Francisco II,** emperador de Alemania, nieto del precedente, nacido en Florencia en 1763. Sucedió á su padre, el emperador Leopoldo II, en 1792, y, desde su advenimiento, tuvo que combatir á la revolucion francesa. Despues de una lucha de cinco años, firmó la paz de Campo Formio (1797), que le costaba la Bélgica y el Milanesado, en cambio de una parte del Véneto. Reducido á firmar el tratado de Luneville (1801), despues de una segunda guerra contra la

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
 "ALFONSO REYES"  
 1965